

Mérida, Mich., a 23 de marzo de 1981.

Profesor Diego Hernández Topete.  
Av. Madero 54.  
Tancambaro, Mich.

D/0  
D/1

Hermano Diego:

Te has dado tus mañas para que sepamos poco de tí, pero haremos todo lo que podamos a manera de que no te salgas con la tuya.

No sé si tuve ocasión de platicarte que estoy tratando de dirigir un Sindicato Universitario que se llamaba STAUM y ahora se llama SUTAUM (Sindicato Único de los Trabajadores Académicos de la Universidad Michoacana, según las últimas siglas, con las que fue registrado en Conciliación y Arbitraje--No. 977/981). Te cuento esto, porque el Sindicato tiene asegurados a sus miembros con dos series de pólizas: una de 200,000.00\$ y otra de 100.000. Estábamos asustados, porque la esposa de un maestro fue declarada cancerosa y nosotros aun no pagábamos las primas. Si se moría, allí iba a estar el apuro. Total que se confirmó el diagnóstico identificando el dicho cáncer, pero como se atendió a tiempo... pues se salvó. Estamos de plácemes y yo muy especialmente, pues ahora sé que eso si se atiende desde luego, puede sanar. Y a otra cosa!

Varios amigos tienen una verdadera obsesión, porque se escribe tu biografía y el problema es que no hay quien la haga, no por falta de capacidades, sino por falta de tiempo y medios. Tiempo para ir a recorrer los lugares -- por lo que fue transcurriendo la vida del biografiado, según la regla de André Maurois. Tiempo, también, para aprovecharlos en las inmersiones del que escribe en la vida del protagonista. De otro modo, la biografía resulta un simple currículum--como dicen ahora.

Yo me resuelvo a hacer el intento de redactar lo que prácticamente tú me dices, y así, me parece necesario que me cuentes tu vida, para lo que considero necesario:

- 1.-Un sumario (lo que es sencillamente un sumario).
- 2.-Una enumeración de pueblos por donde fuiste pasando, citándome tus relaciones personales en cada uno y de qué naturaleza de relaciones se trata. 3- Esta enumeración debe considerarse buena sólo si me das visiones panorámicas, paisajes, tanto naturales como espirituales.
- 3.-Describir tu manera de vivir en cada uno de esos lugares.
- 4.-Relaciones de tu vida particular en cada sitio con tus comisiones oficiales.

Como ves, para poder ser tu evangelista, invierto de hecho los papeles: seré un albacea de tus memorias. Pero ya, Diego, porque tengo 71 años y siento que se acaba el aceite de mi lámpara. Necesito desde u indumentaria en la forma en que la hayas hecho evolucionar.

No dejes de proporcionarme lo que necesito, porque es el deseo de todos tus amigos; yo mismo se me subordino a ese deseo.----- Saludos a Triz y a la familia: tu simpática cultivadora de tu heredad; la que toma su guitarra y te pone como Dios a los conejos. Recuerdos también a la familia Saavedra. Un fuerte abrazo y recuerdos de todos nosotros. Nos debemos una comida juntos.

